
Edward FULLBROOK (2016),

Narrative Fixation in Economics,

WEA and College Publications, Londres

Pluralismo narrativo para una economía del mundo real

Esta obra se encuadra en la discusión ortodoxia-heterodoxia en economía, en el marco de la epistemología de la economía y dentro de la filosofía de la ciencia.

El cuadro general es una discusión metodológica en términos de economía: si los modelos formales *mainstream* son o no, aquello que nos permite explicar, predecir, y/o alcanzar a comprender algo del mundo social. En este ámbito el texto de Fullbrook se enmarca en la llamada economía heterodoxa, apartándose de la economía *mainstream*, el dogmatismo narrativo y el atomismo ontológico (Fullbrook, 2015 y 2016).

Su pluralismo epistemológico contrario a una mono-epistemología destaca el carácter multifacético de la realidad, poniendo de relieve un pluralismo narrativo que exprese la pluralidad de aproximaciones necesarias para captar algo de la profundidad de lo real (Feyerabend, 1975).

Fullbrook presenta en esta obra su preocupación por las narrativas propias de la economía (Gibbard & Varian, 1978; McCloskey, 1983, 1985 y 1990; Morgan & Morrison, 1999; Morgan, 2001 y 2012; Morgan & Hirschman, 2017; y Shiller, 2017). Parte de la idea de que en sus orígenes esta disciplina tomó a la física como modelo y copió de esta última la fijación por una aproximación a la realidad económica comprometida con una narrativa determinista atomística (Lawson, 1997, 2003 y 2015). Mientras se creaba la economía neoclásica, la física se estaba desplazando de esa narrativa atomística hacia un pluralismo narrativo. Fullbrook entiende que la economía permanece en el mismo dogmatismo narrativo al que la física ya escapó.

El capítulo uno trata acerca del pluralismo narrativo de la física. El autor describe el abandono de las visiones del progreso científico como una acumulación de hechos por la narrativa de las revoluciones científicas (Kuhn, 1962; Zanotti, 2005 y 2009). El concepto de narrativa, que organiza este ca-

pítulo, atraviesa también todo el libro. Se refiere principalmente a lo que llama “narrativas de conocimiento”, que son las que se enseñan en las universidades. Cada narrativa se funda desde alguna estructura conceptual, incluyendo los supuestos sobre la naturaleza de la realidad.

“(…) entonces la acumulación de conocimiento depende con frecuencia de investigar dominios empíricos a través de más de una narrativa. Llamo a esto la doctrina de **pluralismo narrativo**”. (Fullbrook, 2016, p. 4. La negrita es del original¹).

Se examinan los elementos standard para explicar la función narrativa de las estructuras conceptuales.

“El economista aplicado puede ser visto como un novelista realista o un dramaturgo realista, un Thomas Hardy o un George Bernard Shaw. El teórico, también, puede ser visto como un narrador de cuentos, aunque no-realista, cuya trama y personajes tienen la misma relación con la verdad como aquellos en *Los Viajes de Gulliver* o *Sueño de una Noche de Verano*. La economía está saturada de narración”. (McCloskey, 1990, p. 9. La cursiva es del original).

“Es contando historias sobre la economía que conectamos más efectivamente nuestros modelos a los hechos del mundo”. (Morgan, 2001, p. 381).

Se evalúa a la física moderna como un caso ejemplar de pluralismo narrativo. Se identifican patologías narrativas comunes a las ciencias sociales y una consecuencia del anti-pluralismo o la obsesión (fijación) narrativa.

Entre los elementos de las narrativas incluye: la simplificación (Borges, 1975); la clasificación; la postulación de una proto-ontología, en el sentido de la identificación de determinado rango de fenómenos cuya existencia consideran; y la interconectividad. Las conexiones narrativas pueden ser explicaciones teleológicas o no-teleológicas y narrativas cerradas o abiertas. Fullbrook presenta ejemplos de la física desde 1880 hasta la actualidad para mostrar que es verdadero que la física tiene una larga tradición de alentar el pluralismo, a pesar de que los economistas piensen que esa idea sea falsa.

El capítulo dos analiza la realidad intersubjetiva y la teoría intrasubjetiva. Por intersubjetividad entiende que las personalidades humanas únicas se forman en relación con otras personas e instituciones. El autor intenta ir más allá

¹ La traducción de las citas de este texto de aquí y en adelante es mía.

del reino del modelo neoclásico del hombre económico. Divide el capítulo en tres secciones: 1) la tradición occidental de filosofía intersubjetiva. 2) el desarrollo de la filosofía y teoría social intersubjetiva, en particular el pensamiento africano-americano y 3) el extraño caso de la economía.

Para referirse a la filosofía intrasubjetiva presenta a Descartes, Locke, Hume y Russell. En cuanto a la filosofía y teoría social intersubjetiva, señala a Edmund Husserl como punto de inflexión en el crecimiento del enfoque intersubjetivo en filosofía. Destaca la noción de Brentano de conciencia como relación y su principio de intencionalidad, y de Bergson la conciencia del yo como una evolución de la historia de la vida. Husserl, tomando lo señalado por Brentano y Bergson, hizo que la “intersubjetividad” fuera parte del léxico filosófico. Reconoció que para cada uno el status fenomenológico del mundo es una realidad compartida con otras personas. La intersubjetividad era un aspecto integral del yo como sujeto, esto es, la dimensión del “nosotros” es fundamental ontológicamente para la realidad humana.

Acerca de la posición de los economistas, el autor señala que, al principio, ellos no negaron la realidad intersubjetiva. Indica que la creación de la economía neoclásica nació del matrimonio entre la doctrina cartesiana del yo intrasubjetivo y la doctrina del atomismo newtoniano.

Recientemente han surgido movimientos en torno a una economía intersubjetiva, entre los que menciona a los intrasubjetivistas franceses como Orléan, Dupuy, Levy, Thévenot, los realistas críticos en Reino Unido como Fleetwood, Lawson, Lewis y Runde, la economía institucional y otros.

El capítulo tres muestra que sólo a través del pluralismo narrativo en planes de estudio de economía pueden éstos evitar ser programas de adoctrinamiento ideológico. Un sistema conceptual define un punto de vista hacia su objeto de investigación.

Es la naturaleza de toda teorización social tener contenido ideológico en el sentido de favorecer algunos grupos en la sociedad sobre otros². Toda estructura social funciona como un punto de vista limitado y por eso las ciencias sociales pueden convertirse en la base de ideologías encubiertas.

Distingue *fake pluralism* y *real pluralism*. El primero es propio de la economía y surge de relajar algunos supuestos de la economía *mainstream*. Entiende que este proyecto en economía está infectado de un diletantismo me-

2 Nótese que ésta es la noción de ideología propia de este autor.

todoológico. El segundo, que es el que asume como propio de la física, implica el cambio de un sistema conceptual por otro.

Señala dos aproximaciones posibles a la economía: 1) como un ejercicio en ideología, 2) como una herramienta para el progreso del entendimiento. Se convierte en ideología cuando se rechaza la tolerancia del uso de otros sistemas o cuando un grupo de economistas se niega a enseñar a sus estudiantes cómo ver el reino económico desde puntos de vista conceptuales diferentes a los que ellos sostienen.

A lo largo del capítulo se presenta la idea de que las decisiones epistemológicas sugieren decisiones éticas.

Los economistas aprenden a vivir con la creencia de que hay *una* manera correcta de descubrir y explicar la realidad.

“Porque cada narrativa mira a lo económico desde un ángulo conceptual particular, diferentes narrativas, *cuando sean presentadas al público como la verdad*, promoverán los intereses de diferentes grupos en la sociedad sobre otros, alentarán y desalentarán en los individuos diferentes tipos de conducta, iluminarán o dejarán en la oscuridad diferentes problemas y posibilidades para la raza humana, y etc. En otras palabras, cuando las teorías económicas son tomadas de esta manera funcionan primeramente no como parte de un conjunto de herramientas para la ilustración humana, sino, por el contrario, como *ideologías encubiertas* que, cuando una supera al resto, asfixian la discusión real, silencian el debate, enceguecen al público de la mayoría de la realidad económica, y en última instancia ponen en riesgo el proyecto humano”. (Fullbrook, 2016, p. 77) La cursiva y la negrita son del original).

En el capítulo cuatro Fullbrook analiza los usos de la palabra “naturalismo” en ciencias sociales y la relación de estos usos con cuestiones conceptuales en economía. Se denomina a sí mismo naturalista epistemológico, tomando como ejemplo de la defensa no dogmática de esta posición a Tony Lawson (1997, p. 60), distinguiéndolo de un naturalismo ontológico. Presenta la historia del anti-naturalismo ontológico contemporáneo. Analiza el significado de cuatro conceptos naturalistas en economía: raza, género, determinismo y atomismo. Entiende que la narrativa neoclásica incluye conceptos naturalistas. Vincula el atomismo del reino socio-económico a un mundo en el que no hay relaciones intersubjetivas, lo que en Lawson (1997, 2003, y 2015 entre otros) se ha llamado sistema cerrado (Bigo, 2007).

Los cuatro conceptos naturalistas examinados han creado una economía que da la espalda a la mayoría de los fenómenos económicos. Fullbrook llama a una conversión hacia una economía social (2016, p. 88).

En el capítulo cinco, si bien Fullbrook no ataca aquí la validez lógica de la racionalidad neoclásica, busca mostrar las limitaciones de tal racionalidad, que considera van en aumento, para alentar el uso de otros marcos conceptuales. Reconoce la inspiración de este capítulo en artículos de Foley, Morgenstern, Sofianou, y Dow. Analiza la racionalidad fisiocrática, la marxista, la neoclásica, la racionalidad Post-Sonnenschein, Mantel, Debreu y la de teoría de juegos. Las cinco narrativas examinadas buscan definir la conducta racional de los agentes económicos por aquella que es consistente con las creencias fundamentales de sus narrativas. Presenta como una ironía del mundo moderno que la economía neoclásica, que se jacta de su individualismo metodológico, haya fundado su noción de racionalidad sobre principios holísticos (Fullbrook, 2016, p. 103).

Identifica siete categorías de conducta de decisión que el neoclasicismo considera irracionales, porque violan alguno de los axiomas de independencia, transitividad y completitud³. Éstos son: a) las elecciones del consumidor considerando al propio ser social, b) la imitación recíproca, c) bienes auto-referenciales, d) espontaneidad, e) aventura, f) elección libre, y g) el gusto por el cambio. La racionalidad económica de las cinco narrativas presentadas en este capítulo proyecta en el ámbito de lo ideal una realidad que es experimentada por personas situadas en la historia, geografía, sociedad, no de historias que evolucionan a partir de sus vidas individuales.

En el capítulo seis el autor ofrece volver a mirar al *homo economicus* planteando la pregunta ¿cuál es la diferencia entre teorías sobre el “hombre económico” y teorías sobre ratas?

Parte de examinar el legado de los griegos acerca de la naturaleza del deseo del consumidor. Señala que ya en Jenofonte estaba presente el concepto “valor de uso” como una relación entre un objeto y una persona, más que como la propiedad de un objeto.

O sea, las mismas cosas son la riqueza y la no riqueza según como uno entienda o no entienda cómo usarlas. Una flauta, por ejemplo, es riqueza para

3 Entre las racionalidades no narrativas, ubica a “la racionalidad situacional” de Lawson como afín a ellas. Incluye aquí una posible interpretación conforme al llamado “giro ontológico” de la Escuela de Cambridge.

alguien que es competente para tocarla, pero para una persona incompetente no es mejor que unas piedras inútiles. (Sócrates)

Verdad a menos que la venda. (Cristóbulo)

Ahora vemos que para personas que no entienden su uso, una flauta es riqueza si la venden, pero no es riqueza si la conservan en vez de venderla. (Sócrates) (Fullbrook, 2016, p. 127)

Muestra a Aristóteles como la antesala del empirismo de Locke. Explica que la idea de la mente entendida como contenedora de ideas simples está influenciada por la física de Newton. Fullbrook señala que el modelo de hombre de Locke como introvertido, asocial, estático, pasivo, inerte, hedonista, y materialista se convirtió en la base de ese conjunto de presupuestos llamado el *homo economicus*. La teoría de Locke sobre la realidad humana y el valor de uso se convirtió en la fortaleza de la economía neoclásica. Expresa la noción de hombre de Locke vía Bentham como una simple máquina de placer. Considera el ejemplo, que toma Arrow de Miller, de comparar al hombre con la rata, puesto que esta última tiene funciones de utilidad que busca maximizar. Esto lo lleva a sostener que probablemente la diferencia entre teorías sobre ratas y sobre el hombre económico sea más bien semántica que otra cosa.

El libro es una crítica al dogmatismo en ciencia, en general, y en particular en economía. De ahí la defensa del pluralismo narrativo y la preocupación por la cuestión metodológica en economía, presentada con carácter dogmático. Esta obra despertará interés en quienes tengan inquietudes acerca del marco de la ciencia en general, la filosofía de la ciencia y la epistemología de la economía, pero también en quienes estén convencidos de la relevancia del diálogo y la discusión racional en las comunidades científicas, que favorezcan el desarrollo de las disciplinas y permitan narrativas diferentes para acceder a conocer algo del mundo social complejo.

REFERENCIAS

Bigo, Vinca (2007), "Open and Closed Systems in the Cambridge School", *Review of Social Economy*, vol. 64, n° 4, pp. 493-513.

Fullbrook, Edward (2015), *Pluralismo narrativo*, Postmetropolis Editorial, Madrid.

Fullbrook, Edward (2016), *Narrative Fixation in Economics*, College, (WEA Books), Cambridge

Borges, Jorge Luis (1975), "Of the Exactitude of Science", en *A Universal History of Infamy*, Penguin, Londres.

Feyerabend, Paul [1975 (2000)], *Tratado contra el método*, Tecnos, Madrid.

Gibbard, Allan & Varian, Hal R. (1978), "Economic Models", *Journal of Philosophy*, vol. 75, n° 11, pp. 664-677.

Kuhn, Thomas [1962 (1999)], *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, F.C.E., México.

Lawson, Tony (1997), *Economics and Reality*, Routledge, Londres y Nueva York.

Lawson, Tony (2003), *Reorienting Economics*, Routledge, Londres.

Lawson, Tony (2009), "On the Nature and Role of Formalism in Economics. Response to Hodgson", en Fullbrook, Edward (ed.), *Ontology and Economics. Tony Lawson and his critics*, Routledge, Londres y Nueva York, pp. 189-232.

Lawson, Tony (2015), *Essays on the Nature and State of Modern Economics*, Routledge, Londres y Nueva York.

McCloskey, Donald N. (1983), "The Rhetoric of Economics", *Journal of Economic Literature*, vol. XXI, pp. 481-517.

McCloskey, Donald N. (1985), *The Rhetoric of Economics*, The University of Wisconsin Press, U.S.A.

McCloskey, Donald N. (1990), "Storytelling in Economics", en Nash, C. (ed.) *Narrative in Culture: The Uses of Storytelling in the Sciences, Philosophy and Literature*, Routledge, Londres, pp. 5-22.

Morgan, Mary S. (2001), "Models, Stories and the Economic World", *Journal of Economic Methodology*, vol. 8, n° 3, pp. 361-384.

Morgan, Mary S., (2012), *The World in the Model*, Cambridge University Press, Cambridge.

Morgan, Mary S. y Hirschman, Albert O. (2017), “Narrative Ordering and Explanation”, en *Studies in History and Philosophy of Science. Part A*. DOI: 10.1016/j.shpsa.2017.03.006. http://eprints.lse.ac.uk/77151/1/Morgan%20%20et%20al.%20_Narrative%20ordering%20and%20explanation.pdf

Morgan, Mary S. y Morrison, Margaret (1999), “Models as Mediating Instruments”, en Morgan, M. & Morrison, M. (Eds.), *Models as Mediators*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 10-37.

Shiller, Robert J. (2017), “Narrative Economics”, Presidential address, 129th Annual Meeting of the American Economic Association, Chicago. <https://cowles.yale.edu/sites/default/files/files/pub/d20/d2069.pdf>

Zanotti, Gabriel J. (2005), *Hacia una hermenéutica realista*, Universidad Austral, Buenos Aires.

Zanotti, Gabriel J. (2009), “Thomas Kuhn: el paso de la racionalidad algorítmica a la racionalidad hermenéutica”, *Revista de Análisis Institucional*, vol. 3, pp. 1-55.

Agustina Borella

Universidad de Buenos Aires